

Las condiciones de vida de las personas mayores

ENA MARTÍN BERNIA
JOSÉ MARÍA MÉNDEZ MARTÍN

Instituto Nacional de Estadística

El objetivo de este artículo es mostrar una panorámica del comportamiento frente al gasto de los hogares formados por personas mayores, así como un estudio de sus ingresos y de aquellos hogares que presentan dificultades económicas, comparando en todos los casos su situación respecto al conjunto de la población.

El análisis que se presenta se hará desde dos perspectivas, utilizando para ello dos fuentes estadísticas. En primer lugar se realizará un análisis del gasto a partir de los datos proporcionados por la Encuesta de Presupuestos Familiares. A continuación, se estudiarán los ingresos y algunas variables relativas a la carencia material a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida.

EL GASTO DE LOS MAYORES

La Encuesta de Presupuestos Familiares (EPF) que realiza el INE es una encuesta cuyo principal objetivo es medir el gasto de consumo de los hogares residentes en España, así como la distribución de dicho gasto entre los diferentes bienes y servicios. Es una de las encues-

tas con más tradición ya que viene haciéndose desde el año 1958, y a lo largo del tiempo ha pasado por diferentes periodicidades (anual o trimestral). Desde su último cambio metodológico en 2006 se trata de una encuesta anual que permite estimar tanto el gasto de consumo anual de los hogares como su variación respecto del año anterior.

Al recoger información sociodemográfica sobre los hogares y sus miembros, la EPF permite estudiar los diferentes perfiles de consumo de los hogares según su tipología, tanto en lo que se refiere al nivel del mismo como a su distribución entre cada una de las grandes partidas (alimentación, vivienda, transporte, etc.).

En este apartado se muestra una panorámica del comportamiento frente al gasto¹ de los hogares forma-

¹ Los gastos mencionados a lo largo de este artículo son gastos de consumo, por lo que no incluyen la adquisición de vivienda, que se considera inversión. Además solamente se han considerado los gastos monetarios, por lo que tampoco se ha tenido en cuenta el valor de la vivienda que ocupa el hogar cuando es de su propiedad (alquiler imputado).

Tabla 1. Gasto medio por hogar y distribución porcentual del gasto. Euros

Grupo de gasto	Total		Persona o pareja con al menos uno de 65 o más años	
	Gasto medio por hogar (monetario)	Distribución porcentual	Gasto medio por hogar (monetario)	Distribución porcentual
TOTAL	23.338,86	100	16.158,95	100
1. Alimentos y bebidas no alcohólicas	4.046,15	17,34	3.614,79	22,37
2. Bebidas alcohólicas y tabaco	534,39	2,29	272,57	1,69
3. Vestido y calzado	1.511,68	6,48	891,15	5,51
4. Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles	3.143,75	13,47	2.616,13	16,19
5. Muebles, artículos del hogar y artículos para el mantenimiento corriente del hogar	1.335,63	5,72	1.313,84	8,13
6. Sanidad	980,28	4,20	1.023,09	6,33
7. Transporte	3.659,51	15,68	1.507,85	9,33
8. Comunicaciones	929,61	3,98	620,88	3,84
9. Ocio y cultura	1.660,2	7,11	946,38	5,86
10. Enseñanza	414,22	1,77	17,83	0,11
11. Restaurantes y hoteles	2.863,56	12,27	1.418,02	8,78
12. Otros bienes y servicios	2.259,88	9,68	1.916,43	11,86

Fuente: Encuesta de Presupuestos Familiares (EPF). INE.

dos por personas mayores, fundamentalmente de los hogares formados por una persona de 65 o más años y de las parejas con al menos uno de los miembros con esa edad. En adelante nos vamos a referir a este tipo de hogares como hogares de mayores.

En 2017 los hogares de mayores, gastaron, en media, 16.159 euros. Este gasto fue equivalente al 69,2% de la media nacional, que fue de 23.339 euros. Distinguiéndolos por su tamaño, para los hogares unipersonales de mayores el gasto fue de 11.769 euros, mientras que las parejas con algún mayor gastaron 20.686 euros.

Como se puede apreciar en la tabla 1, los dos gastos fundamentales de los hogares de mayores son la alimentación y los relacionados con la vivienda y sus suministros. Aunque gastan menos que la media de los hogares en estos grupos (3.615 euros y 2.616 euros respectivamente en 2017), la proporción que supone estos gastos respecto del gasto total es mayor que la media. Así, los hogares de mayores dedicaron en 2017 un 38,6% de su gasto total a alimentación y vivienda, lo que supone casi ocho puntos más que lo destinado por la media del conjunto de los hogares (30,8%).

Por otra parte, los dos grupos en los que los mayores gastan menos en comparación con la media, tanto en nivel como en porcentaje respecto del total, son el transporte (compra y mantenimiento de vehículos, billetes de tren, avión, etc.) y los restaurantes y hoteles. De esta forma, los hogares de mayores destinaron en 2017 a estas partidas un 18,1% de su presupuesto, frente al 28% que dedicó la media. En cuanto al nivel, el gasto en transporte fue de algo más de 1.500 euros, menos de la



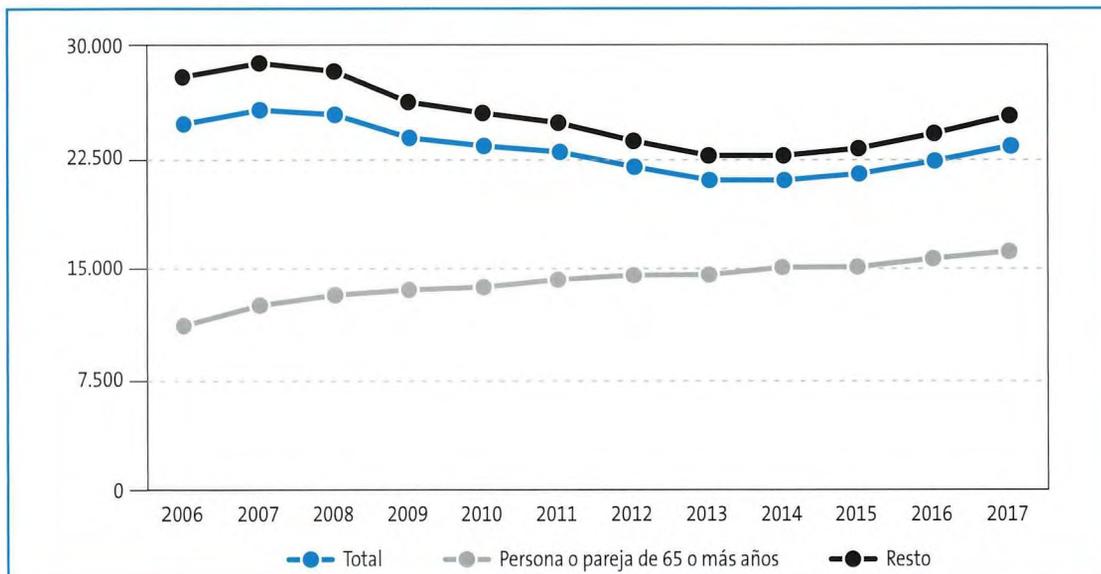
iStock.com/nd300

mitad de la media de hogares, mientras que el gasto en restaurantes y hoteles fue de 1.418 euros, la mitad que la media nacional.

Por el contrario, la única partida en la que los hogares de mayores dedicaron un presupuesto superior a la media fue en los gastos relacionados con la salud (1.023 euros frente a los 980 euros de la media). Esto supuso un 6,3% de su presupuesto, frente al 4,2% de la media.

Es importante tener en cuenta que el menor nivel de gasto de los hogares formados por una persona o pareja de mayores respecto a la media se explica por su menor tamaño, pero también porque sus ingresos son más bajos.

GRÁFICO 1. Gasto medio por hogar



Fuente: Encuesta de Presupuestos Familiares (EPF). INE.

Sin embargo, si se analiza la evolución del gasto a lo largo del tiempo la perspectiva cambia. Así, mientras que la media de hogares disminuyó su gasto en los años de la crisis, desde 2008 hasta 2014, los hogares formados por mayores presentan en general una tendencia creciente.

De hecho, en el gráfico 1 se observa que en los últimos doce años el gasto de los mayores ha aumentado en casi 5.000 euros. Por el contrario, para el resto de hogares el gasto de 2017 todavía no ha alcanzado los niveles de 2006, de hecho es algo más de 2.600 euros menor. Si se compara con 2007, año en que la serie alcanzó su valor más alto, la diferencia es de más de 3.500 euros.

Como consecuencia de lo anterior, se ha reducido considerablemente la diferencia entre los hogares de mayores y el resto. Mientras que en 2006 el gasto de los mayores se situaba un 45,1% por debajo de la media, en 2017 se sitúa un 69,2% por debajo de la media para ese año.

LOS INGRESOS Y LAS DIFICULTADES ECONÓMICAS DE LOS MAYORES

La Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) es una operación estadística anual dirigida a hogares cuyo objetivo principal es proporcionar información sobre la renta, el nivel y composición de la pobreza y la exclusión social.

Una de las variables fundamentales para valorar la calidad de vida de un hogar son los ingresos percibidos. En la interpretación de los resultados hay que tener en cuenta que el periodo de referencia de los ingresos en la ECV es el año anterior al de la entrevista (por ejemplo la encuesta de 2009 recoge los ingresos percibidos por los hogares en 2008). Atendiendo a las rentas medias por tipo de hogar se puede observar en la tabla 2 que los hogares formados por mujeres mayores solas tienen un nivel de renta mucho menor que el de los formados por hombres mayores solos. Durante la última crisis la evolución de la renta en los hogares en los que residen personas mayores ha sido diferente que en el resto de los hogares. Los datos muestran una disminución importante del nivel de renta media en el conjunto de los hogares (del 13% entre la encuesta de 2009 y la de 2014), sin embargo en el colectivo de personas mayores la evolución ha sido más estable, destacando un ligero incremento en el caso de las mujeres mayores solas. Esto se debe a que las personas mayores tienen ingresos más estables, basados principalmente en las pensiones, mientras que el resto de la población, con ingresos basados sobre todo en rentas del trabajo, se ha visto más afectado por los efectos de la crisis. En el periodo posterior de recuperación, entre las encuestas de 2014 y 2017, se observa el efecto contrario, dándose un incremento de los ingresos de los hogares con personas mayores inferior al del resto de tipo de hogares.

Tabla 2. Renta anual media del hogar por tipo de hogar. Euros

	2009	2014	2017
TOTAL	30.045	26.154	27.558
Hombre solo de 65 años y más	16.040	15.866	16.093
Mujer sola de 65 años y más	12.091	13.096	13.139
Dos adultos, al menos uno de 65 años y más	23.609	24.587	25.351
Resto de hogares	33.160	28.119	30.049

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida (ECV). INE.



El comportamiento diferenciado de la evolución del nivel de ingresos por tipo de hogar está relacionado con el indicador que mide el riesgo de pobreza. Este indicador se define como el porcentaje de población que tiene unos ingresos por unidad de consumo² por debajo de un umbral establecido en el 60% de la mediana de dichos ingresos. El umbral aumenta o disminuye en la medida en que lo haga la mediana de los ingresos. Por tanto este indicador no mide pobreza en términos absolutos sino cuántas personas tienen ingresos bajos en relación con el conjunto de la población. Atendiendo al indicador de riesgo de pobreza se puede conocer la evolución que ha tenido el colectivo de personas mayores en su posición relativa respecto al conjunto de la población. Durante la crisis cabe destacar la fuerte disminución de este indicador entre las personas mayores de 65 años, que ha pasado del 23,8% en la encuesta de 2009 al 11,4% en la de 2014 según se muestra en la tabla 3. En cambio, ha aumentado en las personas entre 18 y 64 años, pasando del 17,2% en 2009 al 22,9% en 2014. Como se ha referido anteriormente, la crisis explica el incremento del riesgo de pobreza en la población en edad de trabajar. Por el contrario las personas mayores, que tienen unas rentas más estables, ven una mejora en su posición relativa con respecto al resto de la población.

Tabla 3. Población en riesgo de pobreza por edad. Porcentajes

	2009	2014	2017
TOTAL	20,4	22,2	21,6
Menos de 18 años	29,0	30,5	28,3
De 18 a 64 años	17,2	22,9	21,7
65 y más años	23,8	11,4	14,8

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida (ECV). INE.

Además de los ingresos la ECV recoge información sobre la situación económica de los hogares incorporando en el cuestionario unas preguntas sobre carencia material y dificultades del hogar para llegar a fin de mes. Al contrario de las variables de ingresos, estas variables tienen como periodo de referencia el año de realización de la encuesta. Con esta información es posible complementar los indicadores monetarios, teniendo otra perspectiva de la situación de los hogares en relación con sus dificultades económicas.

Los indicadores de carencia material han empeorado en general para todos los colectivos durante la

² Los ingresos por unidad de consumo del hogar se obtienen dividiendo los ingresos totales del hogar entre el número de unidades de consumo que componen ese hogar. El concepto de *unidad de consumo* se usa para una mejor comparación de los ingresos de distintos tipos de hogar, utilizándose en el ámbito del UE la llamada *escala de la OCDE modificada*.

crisis, mejorando posteriormente en el periodo de recuperación. Esta evolución también se observa en el grupo de las personas mayores aunque de forma mucho más atenuada que en el conjunto de la población. Así, según los datos de la tabla 4, en 2009 el 7,7% de las personas mayores residían en hogares no podían mantener la vivienda con una temperatura adecuada. Este porcentaje subió al 8,8% en 2014, bajando al 6,6% en 2017. En el conjunto de la población la oscilación fue más acusada pasando del 7,2% en 2009 al 11,1% en 2014 y bajando de nuevo al 8,0% en 2017. El mismo patrón se puede observar en otras variables como la falta de capacidad para afrontar gastos imprevistos, o los retrasos en los pagos a la hora de abonar gastos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler, recibos de gas, electricidad, comunidad,...).

Otra de las dimensiones que hay que tener en cuenta a la hora de examinar las condiciones de vida de los hogares es la percepción que ellos mismos tienen de su propia situación. Para ello se utiliza una pregunta de carácter subjetivo relativa a las dificultades que tiene el hogar para llegar a fin de mes. A partir de dicha variable se tiene que el porcentaje de personas mayores que residen en hogares con dificultades para llegar a fin de mes es unos 5 puntos inferior al del conjunto de la población. Sin embargo, observando la evolución en el periodo considerado se ve una oscilación similar al del conjunto de la población, empeorando el indicador durante la crisis en una magnitud similar al del total de la población y mejorando en el periodo posterior. Este comportamiento se podría deber a que las personas mayores, a pesar de tener ingresos más constantes, se han visto obligados muchas veces a ayudar a sus hijos durante el periodo de crisis.

Tabla 4. Dificultades económicas de los hogares. Porcentajes

	2009	2014	2017
No puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada			
Total	7,2	11,1	8,0
65 y más años	7,7	8,8	6,6
No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos			
Total	36,5	42,6	36,6
65 y más años	36,4	37,9	34,4
Ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal			
Total	9,6	11,7	8,8
65 y más años	2,0	3,4	2,5
Tiene dificultad para llegar a fin de mes			
Total	62,3	67,8	53,3
65 y más años	57,6	62,7	47,6

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida (ECV). INE.